

ella había partido la sedición”.⁵¹ Lo cual no es más que una cita abreviada del referido texto de ʿĪsà que ofrece Ibn Ḥayyān. Sin embargo, el topónimo *Ana* sólo aparece así en la edición que hizo Dozy del *Bayān*, no en la posterior de Lévi-Provençal y Colin, donde leemos *Alluh*.⁵²

La explicación es la siguiente. Dozy publicó, después de su edición del *Bayān*, unas correcciones a este y otros textos. En esas *Corrections* transcribió una nota que le había enviado Simonet en que le sugería que leyera *Iyyuh* en lugar de *Ana*, y en la que le daba a conocer otros topónimos de la zona que él relacionaba con el que proponía, concretamente *Aylluh*, que aparece en la *Qaṣīda Maqṣūra* de al-Qartāğannī y un *ḡabal Ayl* mencionado por Abū l-Fidā’. Tras dar conocimiento de la nota de Simonet, Dozy añade: *On pourrait donc lire aussi Alluh dans le Bayān*.⁵³ Ese adverbio *donc* da a entender que, ante los datos proporcionados por Simonet, Dozy propone una corrección textual. No dice que su lectura del códice fuera errónea, sino que se podría aceptar esa variante.

Tal corrección textual fue entusiastamente acogida por Lévi-Provençal, quien la adoptó, no sólo en su edición del *Bayān al-muḡrib*, como acabamos de decir, sino en dos lugares de su edición del *Rawḍ al-miʿtār* de al-Ḥimyarī (m. dp. 726=1325-6):⁵⁴ una primera vez en el pasaje acerca del Pacto de Teodomiro al que ya nos hemos referido, donde confundió *wa-anna-hu* (“y que él”), la fórmula gramatical introductoria de las cláusulas del pacto, con *wa-Alluh*. Y una segunda cuando, en el artículo *Mursiya*, al-Ḥimyarī –siguiendo a al-ʿUḍrī, al que no cita– da la noticia de la destrucción de esa enigmática ciudad a la que nos estamos refiriendo. También Iḥsān ‘Abbās transcribió *Alluh* en este pasaje de al-Ḥimyarī,⁵⁵ quizá siguiendo la lectura propuesta por Lévi-Provençal, a quien suele tener en cuenta en los pasajes del *Rawḍ al-miʿtār* referentes a al-Andalus.

De todos modos, a la vista del último manuscrito del *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān que ha salido a la luz (donde se transcribe la cita de ʿĪsà al-Rāzī que he utilizado), resulta bastante probable que en el códice del *Bayān al-Muḡrib* que leyó Dozy ponga efectivamente *Ana* o *Āna*, pues este último es el topónimo que consta en el manuscrito del *Muqtabis*.⁵⁶

⁵¹ Ibn ʿIdārī, *Al-Bayān al-Muḡrib fī aḥbār al-Andalus wa-l-Maḡrib*, ed. R. Dozy: *Histoire de l’Afrique et de l’Espagne*, 2 vols, Leiden, 1848-51, vol. 2, p. 82.

⁵² *Al-Bayān al-Muḡrib*, ed. G. S. Colin y E. Lévi-Provençal: *Histoire de l’Afrique du Nord et de l’Espagne Musulmane*, 2 vols. Leiden, 1948-1951, reimpr. Beirut, 1983, vol. II, p. 82.

⁵³ *Corrections sur le texte du Bayān al-Moḡhrib*, Leiden 1883, p. 40.

⁵⁴ Al-Ḥimyarī, *Al-Rawḍ al-Miʿtār fī ḥabar al-aqtār*, ed. parcial de E. Lévi-Provençal, El Cairo, 1937, p. 63 y 181.

⁵⁵ Al-Ḥimyarī, *Al-Rawḍ al-miʿtār*, ed. I. ‘Abbās, p. 539.

⁵⁶ A pesar de que la lectura del nombre *Āna* resulta clarísima en el ms., F. Corriente y M. ‘A. Makkī (*Crónica ...*, p. 284) han preferido consignar en su traducción el topónimo *Iyyuh*, que no consta exactamente así en ninguna de las fuentes que narran el suceso.